

MARCELO CASARIN*

RICARDO IRASTORZA**

FECHA DE RECEPCIÓN: 17 DE FEBRERO DE 2014

FECHA DE EVALUACIÓN: 11 DE ABRIL DE 2014

LA CITACIÓN EN TEXTOS CIENTÍFICO-ACADÉMICOS: NORMAS, TRADICIONES Y ESTRATEGIAS¹

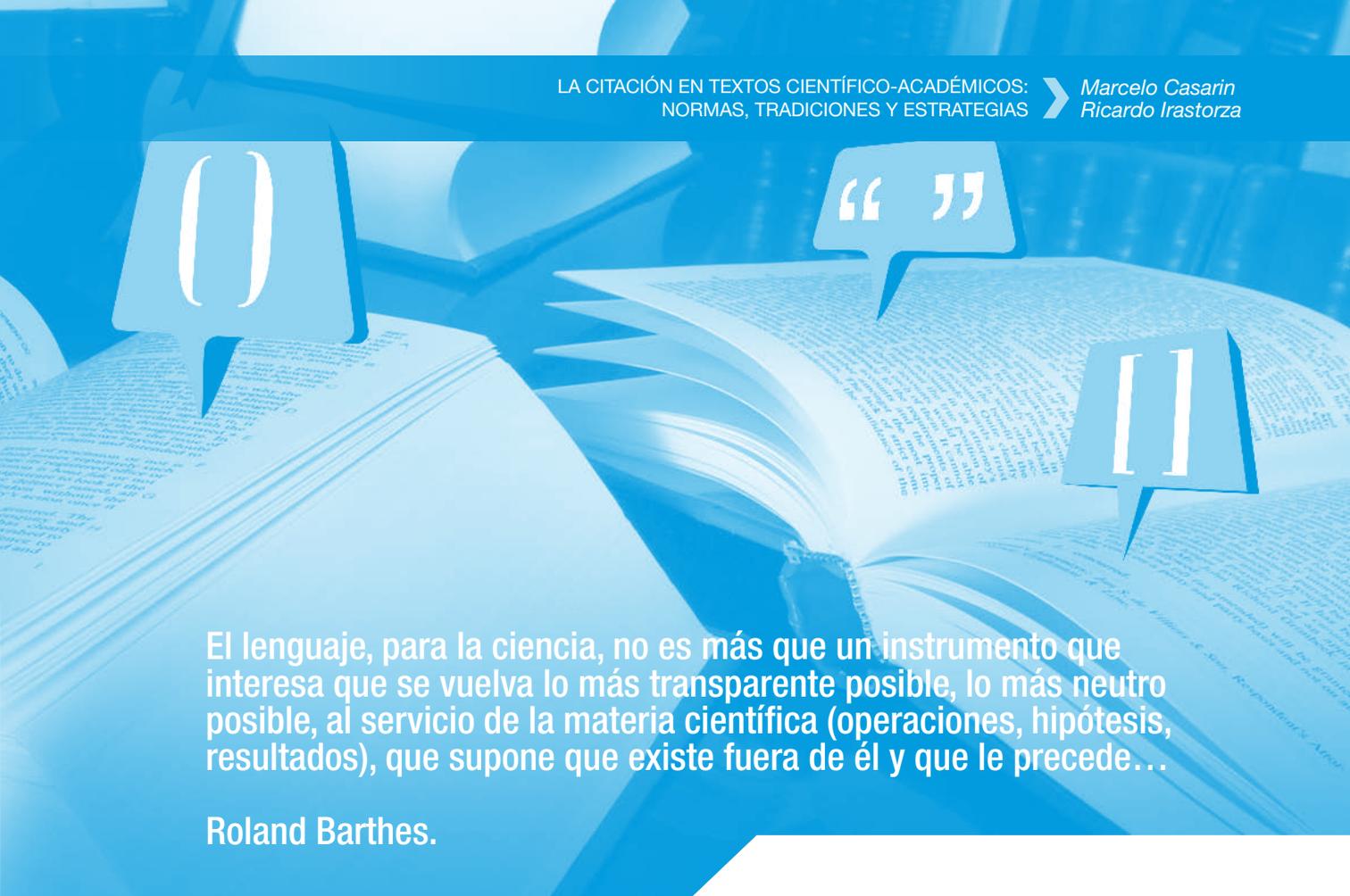
The citation in academic - scientific texts: rules, traditions and strategies

A citação em textos científico-acadêmicos: normas, tradições e estratégias

* Profesor regular del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Director del programa Escritura, difusión y publicaciones científicas. falta correo de autores

** Profesor regular de la Facultad de Ciencias Agropecuarias. Co-director del Programa Escritura, difusión y publicaciones científicas.

1 Artículo de reflexión. Una primera versión de este trabajo fue presentando en el Congreso Internacional Cátedra Unesco para el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación en América Latina, con base en la lectura y la escritura. Facultad de Lenguas, Universidad Nacional Córdoba, noviembre de 2013.



El lenguaje, para la ciencia, no es más que un instrumento que interesa que se vuelva lo más transparente posible, lo más neutro posible, al servicio de la materia científica (operaciones, hipótesis, resultados), que supone que existe fuera de él y que le precede...

Roland Barthes.

RESUMEN

Se propone analizar los procedimientos utilizados para incorporar otras voces en textos científico-académicos, en el ámbito de las ciencias sociales y humanidades, y en el de las ciencias físicas, biológicas y naturales. La citación permite la actualización de fragmentos textuales e ideas ajenas, y puede analizarse, por una parte, considerado como requisito indispensable de todo texto científico, que no puede prescindir de un aparato erudito o, al menos, de un conjunto mínimo de referencias. Por otra parte, es posible observar los grados de distanciamiento que se establecen

según las modalidades habituales de citación, entre otras, citas directas, paráfrasis o alusiones; esto da como resultado construcciones textuales más o menos dialogales, más o menos monológicas. El trabajo reflexiona sobre automatismos que conlleva la escritura de las diversas tipologías textuales del ámbito científico-académico (artículos, tesis, etc.) La citación implica la adecuación de los usuarios a los sistemas convencionales que codifican las referencias, pero también significa un repertorio de estrategias para los autores.

Palabras clave: citación, estrategias, textos científicos.

ABSTRACT

It is proposed to analyze the procedures used to incorporate other voices in scientific and academic texts in the field of social sciences and humanities and the physical, biological and natural sciences. The citation for updating textual fragments and ideas of others, and can be analyzed, firstly, considering them as a prerequisite of any scientific text, which can not do without a scholarly corpus or at least with a minimal set of system references. Moreover, it is possible to observe the degree of detachment that are set according to the usual procedures of citation, among others, direct quotations, paraphrases or allusions; this results in, more or less, a dialogic constructions support, more or less a monologic one. This work reflects on the automation involved in the process of writing some types of academic and scientific text (articles, theses, etc.). Citation involves the need of matching users to conventional systems that code references, but also means a repertoire of strategies for authors.

Keywords: citation, strategies, scientific texts.

RESUMO

Propõe-se analisar os procedimentos utilizados para incorporar outras vozes em textos científico-acadêmicos, no campo das ciências sociais e humanidades e no das ciências físicas, biológicas e naturais. A citação permite a atualização de fragmentos textuais e idéias aleias, e

pode analisar-se, por uma parte, considerada como um requisito indispensável para todo texto científico, que não pode prescindir de um aparato erudito, ou pelo menos, um conjunto mínimo de referências. Além disso, é possível observar o grau de distanciamento que se estabelecem segundo as modalidades habituais de citação, entre outras, citações diretas, paráfrases ou alusões; isso dá como resultado construções textuais mais ou menos dialogais, mais ou menos monologais. A obra reflete sobre automação que envolve a escrita das diferentes tipologias textuais do âmbito científico-acadêmico (artigos, teses, etc.) A citação envolve a adequação dos usuários aos sistemas convencionais que codificam as referências, mas também significa um repertório de estratégias para os autores.

Palavras-chave: citação, estratégias, textos científicos.

INTRODUCCIÓN

El trabajo se sustenta en la experiencia desarrollada a lo largo de varios años en un curso de redacción científica que imparten los autores en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), y también en el desempeño de los editores de revistas científicas de la misma institución. Se plantea como objetivo analizar los procedimientos que se utilizan para incorporar otras voces en textos científico-académicos, tanto en el ámbito de las ciencias sociales y humanidades, como en el de las ciencias físicas, biológicas y naturales.

La citación permite la incorporación de fragmentos textuales e ideas ajenas, y puede ser analizada desde diferentes puntos de vista; por una parte, hay que considerarla un requisito indispensable de todo texto científico, que no puede prescindir de un aparato erudito o, al menos, de un conjunto mínimo de citas y referencias. La citación implica la adecuación de los usuarios a los sistemas convencionales que codifican las referencias, pero también debe ser considerada como un repertorio de estrategias que se ofrecen a quienes producen textos de estas características. Por otra parte, es posible observar los grados de distanciamiento que se establecen según se trate de una u otra de las modalidades habituales de citación -citas directas, paráfrasis o alusiones, por mencionar las más empleadas-. Esto, con especial referencia a las distintas tradiciones disciplinares, da como resultado construcciones textuales más o menos dialogales, más o menos monologales. Asimismo, a través del análisis de ejemplos concretos, el trabajo reflexiona sobre algunos automatismos que conlleva la escritura de las diversas tipologías textuales del ámbito científico-académico (artículos, tesis, etc.): las citas descontextualizadas o exageradamente largas, las falsas paráfrasis, las referencias apenas indicativas o decorativas, entre otras.

LA COMUNICACIÓN CIENTÍFICA: LA EXPERIENCIA EN UN CURSO Y EL TRABAJO EN PUBLICACIONES CIENTÍFICAS

El curso de posgrado “Redacción de textos científicos y académicos” es un trayecto de

formación que se desarrolla en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. La propuesta está destinada a estudiantes de posgrado e investigadores y profesores, tanto de ciencias sociales y humanas como de ciencias físicas, biológicas y naturales. El curso forma parte de las actividades anuales del programa “Escritura, difusión y publicaciones científicas”, se dicta anualmente desde el año 2001 y, en este, se han capacitado hasta el presente más de 800 personas considerando la versión presencial y dos ediciones a distancia, sobre plataforma Moodle.

A esta experiencia de contacto con *lo que se está escribiendo* en el campo científico-académico, es necesario agregar la experiencia de los autores de este trabajo como editores de revistas científicas, lo que representa otra instancia de contacto con estas producciones discursivas específicas.

Las dificultades que se presentan de manera más o menos recurrente entre las personas que asisten al curso son de diversa índole, pero pueden ser consideradas en dos grupos claramente diferenciables: a) dificultades propias de la redacción, las cuales tienen consecuencias en la construcción de textos coherentes y en desajustes en los aspectos propios de una gramática del texto; b) distintos grados de adecuación de los textos a las características propias y específicas de las tipologías de este campo discursivo, específicamente las que se denominan artículo científico o tesis.

De este segundo tipo de problemática pretendemos ocuparnos aquí. Específicamente, nos

interesa analizar la citación, entendida como un conjunto de procedimientos que se utilizan para incorporar las voces ajenas a un texto propio.

QUÉ REVELA ESTE PROCEDIMIENTO

En un su libro *Paratexto*, Maite Alvarado (1994) señala:

En los papers científicos, las referencias bibliográficas son parte del texto. Hasta tal punto están integradas a este que a menudo resulta imposible entenderlo sin conocer ese intertexto de referencia, en cuyo entramado se inscribe. Se trata, entonces, de paréntesis extirpados para facilitar la lectura.

En otros casos, en cambio, la bibliografía es más una sugerencia de consulta o una demostración de lecturas, que está, en general, destinada a los pares. En estos casos, la bibliografía es paratextual, ya que funciona como complemento no indispensable del texto.

Esta situación paradójica que señala Alvarado puede formularse en los siguientes términos: la citación es un procedimiento dialógico por excelencia o, ampliando la terminología bajtiniana, la citación es el mecanismo por excelencia que determina el estatuto polifónico de los textos científico-académicos (Voloshinov [Bajtín], 1992). Sin embargo, la experiencia docente nos pone frente a la evidencia de que las personas que comienzan -o, incluso, las que ya tienen larga experiencia en la producción de este tipo de textos- suelen no tener muy clara la importancia del uso adecuado

Uno de los manuales más famosos, *Cómo se hace una tesis*, de Umberto Eco, contiene un decálogo que responde a las preguntas sobre qué citar, cuánto, cómo, para qué. Otro manual, también muy conocido, proviene del mundo anglosajón, sus autores son Phyllis Creme y Mary R. Lea y lleva por título en su versión en español *Escribir en la universidad*.

de la citación. Este aspecto, vale la pena señalarlo, es soslayado o apenas tratado por la mayor parte de los manuales de metodología de la investigación e, incluso, por los manuales de redacción científica que hoy se cuentan por centenas.

Uno de los manuales más famosos, *Cómo se hace una tesis*, de Umberto Eco, contiene un decálogo que responde a las preguntas sobre qué citar, cuánto, cómo, para qué. Otro manual, también muy conocido, proviene del mundo anglosajón, sus autores son Phyllis Creme y Mary R. Lea y lleva por título en su versión en español *Escribir en la universidad*. Este libro dedica apenas un párrafo a la problemática que nos interesa:

Repare especialmente en el uso de las citas, pues los estudiantes suelen abusar de ellas en sus redacciones. Aunque estas deben adecuarse al discurrir general del texto, su empleo depende en gran medida del tema sobre el cual se escribe. No es razonable permitir que la cita haga el trabajo de quien escribe. Lo mejor es usarla para sustentar lo que se ha dicho o intentarlo decir acompañada de los datos correspondientes. Una cita no es sino la palabra de otro, y a quien lee le resultará más interesante ver reflejado lo que el estudiante opina que un puñado de palabras propias intercaladas entre citas sucesivas (Creme & Lea, 2000: 97).

En este párrafo prescriptivo aparece buena parte de los elementos que conforman el proceso de citación. Por un lado, la convención: no hay

texto científico-académico sin aparato erudito o, al menos, que no se sustente en un número determinado de citas con sus correspondientes referencias; aparece también la parte normativa (los datos correspondientes), y agrega alguna reflexión referida a la citación como estrategia discursiva.

ACERCA DE LAS NORMAS DE CITACIÓN

Quien haya escrito una tesis o publicado un artículo ha tenido que enfrentarse a una determinada norma de citación: Harvard, APA, Vancouver, Chicago, MLA, ISO, IRAM, entre las más conocidas; a ellas se deben sumar los innumerables manuales de estilo que proponen las instituciones de educación superior y las normas de publicación de las revistas.

Lo que proponen estas normas, en síntesis, es un sistema codificado, con ligeras variantes, acerca de cómo se deben consignar las referencias de la bibliografía citada o, en un sentido más amplio, de los documentos utilizados en un trabajo científico.

Aquí se pueden clasificar dos grandes grupos: los que colocan la referencia -o parte de ella- en el cuerpo del texto, usualmente entre paréntesis, relacionando el apellido de los autores con el año de edición (sistemas autor-fecha, los denomina Eco); el segundo grupo se vale de llamadas, números discretos en el cuerpo del texto que remiten a una referencia que puede estar al pie de página o al final del capítulo o del artículo (sistemas cita-nota, en términos de Eco).

La utilización de uno u otro de estos grupos de sistemas también implica una relación especial con el texto, las ideas y los autores citados: los denominados sistemas autor-fecha o autor-año, precisamente, privilegian la mención del autor; los sistemas cita-nota, por el contrario, a través del procedimiento de llamadas pueden ocultar o, mejor, volver más discreta la autoría de una idea, de un procedimiento o de una serie de datos obtenidos a través del método científico.

En cualquier caso, debe decirse que la sujeción minuciosa a estas normas es un requisito indispensable para la presentación y publicación de tesis y artículos. Y es por ello que en las instancias de formación, precisamente en los talleres de tesis y en los cursos de redacción de textos científicos y académicos, este asunto normativo ocupa un espacio curricular considerable.

A pesar de lo dicho, poco y nada es lo que se ocupan estos cursos o talleres de considerar la citación como una estrategia que, además, requiere de la elaboración de un dispositivo retórico que permita la elaboración de textos consistentes y equilibrados, adecuados, en definitiva, a las finalidades y expectativas que corresponden a estas tipologías.

ESTRATEGIAS

Qué citar, cuánto citar y cómo hacerlo son algunas de las preguntas que nos interpelan al momento de construir textos científicos.

En este sentido otro libro muy leído, especialmente en el campo de las ciencias biológicas, titulado *Cómo escribir y publicar trabajos científicos* de Robert Day, apunta:

Me deprime ver cómo muchos autores utilizan métodos descuidados al citar la bibliografía. [...] Una falta común consiste en hacer una "referencia de pasada", en la que se remite al lector con desenvoltura a 'la elegante aportación de Smith' sin decir para nada sobre qué escribió este ni qué relación tienen los resultados obtenidos por él con los del autor. Si vale la pena citar una obra, hay que decir al lector por qué" (Day, 2005: 54).

Imposiciones del género, tanto para artículos como para tesis, la citación es un requisito indispensable. Las proporciones y los procedimientos retóricos son algunas de las variables que deben considerarse, y ello en relación a las modalidades que puede adoptar la citación. Consideramos en este trabajo tres de las más utilizadas, ilustradas con ejemplos tomados de textos reales extraídos de tesis (presentadas y aprobadas) y de artículos (publicados).

CITAS

Incluimos bajo esta denominación las citas literales (directas) que se ofrecen a la lectura con marcas gráficas (comillas u otras marcas tipográficas especiales) que señalan con claridad los límites entre el texto citado y el texto que lo

incluye, y establece, en principio, una máxima distancia entre uno y otro.

Analicemos algunos ejemplos.

El Estado nacional tiene una gran deuda con las mujeres: la legalización del aborto. De acuerdo con los datos oficiales “cada año se producen entre 460 mil y 600 mil interrupciones voluntarias del embarazo en la Argentina: casi un aborto por cada nacimiento registrado en el país” (Carabajal, 2009: 34).

Como puede observarse, en este caso no se justifica recurrir a una cita literal, ya que hubiera bastado con utilizar el dato (la cantidad de interrupciones voluntarias de embarazos) con la indicación de la fuente correspondiente.

La materialización que Cabrera encuentra en los discursos de las últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI está representada por lo que aún se denomina nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que “bajo el rótulo de lo nuevo reinstalan la técnica en clave de comunicación y a la comunicación en clave técnica (Cabrera, 2006, p. 89).

En este segundo caso, entendemos, la cita literal se justifica ya que se trata traer las ideas de un autor (contenido) pero respetando su formulación verbal (forma); importa lo que se dice tanto como el modo en que se dice.

En principio se toma a la política criminal como la encargada de ejercer justicia, que en realidad no es así, ya que para algunos autores “es el conjunto de los métodos por medio de los cuales el cuerpo social organiza las respuestas al fenómeno criminal”; para otros “es el conjunto de medios represivos para encarar la lucha contra el delito” (Binder, 2010).

Esta cita tiene como falencia principal la imprecisión de la referencia: se mencionan dos grupos de autores que parecen sostener distintas posiciones acerca del concepto política *criminal*. Al final, aparece una referencia descontextualizada, que parece indicar que otro autor, Binder, es el que ha dicho lo que se presenta entre comillas.

Pero en concreto, ¿adónde se remite Daniel Cabrera para explicar el “traspaso” de la técnica a la tecnología y las variaciones de significados? Al diccionario mismo. Dice el autor:

El vocablo ‘tecnología’ como “conjunto de conocimientos propios de un oficio mecánico o arte industrial” o “tratado de los términos técnicos” pasó a designar durante el siglo XX el “conjunto de los instrumentos y procedimientos industriales de un determinado sector y producto”. De su significación apegada a la etimología de tecnología, “saber o conocimiento sobre...”, pasó a nombrar a los propios instrumentos técnicos, reemplazando la significación de la

palabra “técnica” por otra de supuesta mayor extensión (Cabrera, 2006: 90).

Este análisis se encarga luego de mostrar los desplazamientos semánticos en los términos.

En este caso, aparece una larga cita que contiene otras citas, pero el autor del texto base aclara y contextualiza adecuadamente la transcripción para precisar quién habla. Aún así, quizá no sean recomendables transcripciones como la anterior. Menos aún, una como la que sigue, en la que se vuelve muy complicado saber quién habla, quién dice qué.

Binder enseña que hay que tener claro qué es la política criminal: “Es el conjunto de los métodos por medio de los cuales el cuerpo social organiza las respuestas al fenómeno criminal”. Por su parte, Feuerbach afirma que “la política criminal es el conjunto de medios represivos para encarar la lucha contra el delito”. A criterio de Binder, si bien la definición dada por Feuerbach es clásica, la definición dada por Delmas-Marty no sólo es más moderna (tiene unos doscientos años menos que la de Feuerbach), sino que resulta mucho más comprensiva, pues habla de un “conjunto de métodos”, lo que da cuenta de que la política criminal utiliza muchos instrumentos que hay que saber detectar (Binder, 1997: 31-32).

De aquí lo que se puede deducir es que el autor del texto base está transcribiendo una discusión que aparece en un texto de Binder, y que es este

autor el que cita a Feuerbach y a Delmas-Marty; pero el modo de presentar estas ideas da la ambigua sensación de que el autor del artículo leyó directamente a los tres autores.

PARÁFRASIS

Lo que llamamos paráfrasis es el conjunto de procedimientos que se caracterizan por traer de manera indirecta, con mayor o menor desarrollo, las ideas de un autor. Se trata, entonces, de incorporar a través del estilo indirecto las ideas del autor citado, dejando establecida una mayor cercanía o apropiación del texto citado por parte del autor del artículo o tesis. Vemos algunos ejemplos.

Tal como afirma Héctor Schmucler, el “clima de época” que se diseminó a fines del siglo XX y se expandió en esta primera década del siglo XXI hace que se vuelva casi imposible no referirse a la técnica para abordar una problemática de esta naturaleza. Casi todas las disciplinas artísticas –y todas las formas de comunicación– incorporan hoy a la técnica, y no sólo cuando intervienen artefactos o dispositivos técnicos sino, fundamentalmente, cuando se constituye como un modo de concebir y hacer el mundo (Schmucler, 2008).

Obsérvese en este caso la adecuada presentación del autor y de sus ideas: en primer lugar la fórmula retórica “afirma Schmucler” introduce la presentación del autor y sus ideas; luego, al final, se agrega la referencia que permite acceder al texto citado.

Proyecciones para el año 2020 predicen un incremento del 50% en el uso de fertilizantes fosforados debido a un incremento en la demanda de alimentos generada por el aumento de la población mundial (Manske et al., 2000). Mientras que Abelson (1999) predijo que para el año 2050 se acabarían las reservas de P del planeta, Hammond et al. (2004) estimaron que el P podría agotarse dentro de los próximos 60-90 años. Si bien ese fue el panorama que se mantuvo durante las últimas dos décadas, la proximidad de tal agotamiento está puesta en duda, ya que según algunos informes (Van Kauwenbergh, 2010) no se habían cuantificado correctamente las reservas de P que alcanzarían para por lo menos los próximos 200 años.

El texto contiene cuatro referencias que corresponden a otras tantas paráfrasis: "...Abelson (1999) predijo..." y "...Hammond et al. (2004) estimaron..." son dos ejemplos de paráfrasis adecuadamente construidas; en cambio, las siguientes "proyecciones... predicen [...] (Manske et al., 2000)..." "según algunos informes [...] (Van Kauwenbergh, 2010)", incurrir en el mismo defecto de generalización: se pretende dar como extendidos a varios informes ciertos resultados y solo se ofrece una referencia en cada caso.

ALUSIONES

Este procedimiento es el que el ofrece una distancia imprecisa con respecto a la materia citada,

ya se trate de datos, ideas, procedimientos, etc. La relación entre el texto base y la cita no es explícita y, en ocasiones, es opaca o al menos distante; entonces, puede decirse que cita y referencia son una única cosa, o que la distancia entre ambas es mínima. Esa relación solo puede restablecerse, en el mejor de los casos, a partir de una lectura especializada. Este procedimiento es muy utilizado en el campo de las ciencias físicas, biológicas y naturales; pero también suele ser frecuente su uso en las ciencias sociales y humanidades, especialmente en secciones correspondientes a marcos teóricos y estados del arte.

Veamos algunos ejemplos.

Esto coincide con los resultados de trabajos desarrollados en la región subhúmeda pampeana, que indican la factibilidad de la práctica (Hernández, 1969; Peralta et al., 2011) y que la reducción de los ingresos por la producción de grano motivada por el pastoreo es superada por el valor del producto animal logrado (Arzadun et al., 2003).

En un fragmento breve de texto como el antecedente las alusiones suelen tener un mínimo grado de distancia con su referente, es decir, su localización conceptual o empírica y la relación con el texto base pueden ser relativamente transparentes. Esto no ocurre en el fragmento siguiente, donde el atiborramiento de referencias vuelve muy complejo el desciframiento de las relaciones entre la materia aludida y su correspondiente referencia.

El diámetro del fuste es una de las variables predictoras no destructivas más comúnmente usada, ya sea medido a 1,3 m del suelo en el caso de árboles de gran desarrollo vertical (Waring, 1983; Turner et al., 2000; Acosta-Mireles et al., 2002; Bond-Lamberty et al., 2002; Meadows & Hodges, 2002), o medido a nivel de la base, en el caso de arbustos y árboles de bajo porte (Snell & Brown, 1978; Ganskopp & Miller, 1986). En otros casos, la variable predictora es el diámetro de las ramas en distintos niveles de la copa viva y en la base de la copa viva (Waring et al., 1982; Waring, 1983; Margolis et al., 1988; Nygren et al., 1993; Shelburne et al., 1993; Mencuccini & Grace, 1994; Pereira et al., 1997; Lott et al., 2000).

Esta forma de citar, tan frecuente en el campo de las ciencias físicas, biológicas y naturales, como ya señalamos, también puede verse en las ciencias sociales y humanas, como en el ejemplo siguiente.

Para orientar la investigación desde el punto de vista teórico-metodológico seguimos las propuestas desarrolladas por algunos de los autores más representativos de la crítica genética francesa: Bellemin-Noël (1972), Bergez (1990), Hay (1989; 1993), Grésillon (1994), Contat et Ferrer (1998), entre otros; además, dentro de las referencias en español, recurrimos a los trabajos fundamentales de Élica Lois (2001; 2005); asimismo serán de capital importancia los

aportes de Fernando Colla (2005) y Sylvie Josserand (2005), no sólo como referencias de estudios genéticos, sino fundamentalmente por sus aportes metodológico-procedimentales para la realización de ediciones críticas y archivos de escritores latinoamericanos.

Obsérvese que en el caso antecedente los procedimientos retóricos de las alusiones establecen una relación transparente con las referencias; hay un tratamiento de los autores y sus ideas que se explicita en la mención de dichos autores, los cuales están colocados fuera del paréntesis de la referencia. No es lo que ocurre en el último texto, que transcribimos a continuación. Aunque se trata de un texto del campo de las humanidades, se ha vuelto opaca la relación entre las alusiones y las referencias, opacidad potenciada por la profusión de citas.

El análisis de los “colegios invisibles” (Price, 1966 y Crane, 1972), es decir, las redes informales relacionadas con los intercambios intelectuales, se atribuyó en cierta forma este objetivo, especialmente con el estudio de las cocitaciones. Así, se ha mostrado el papel de las referencias bibliográficas en la construcción de las “áreas de investigación”, así pues, de las especialidades disciplinarias (Small y Griffith, 1974; Small, 1979; Hargens y Felmlee, 1984; Hargens 2000), en su dinámica (Mullins, 1972; Michaelson, 1993) y porosidad (Callon, Law, y Rip, 1986; Callon, Courtial, y Penan, 1993).

CONCLUSIONES

Como señalamos, este trabajo tiene como punto de la partida la experiencia desarrollada en un curso de redacción de textos científicos y académicos, y en la labor de editores científicos de los autores. En este breve recorrido expusimos algunas de las dimensiones que se ponen en juego en el procedimiento de la citación. Procedimiento que, al tiempo que se constituye en el momento de máxima condición dialógica y polifónica, da lugar a ciertas disfunciones que obturan tal condición.

Aunque denominamos la citación como un procedimiento destinado a la incorporación de voces ajenas en un texto, hemos puntualizado que ese procedimiento puede adoptar al menos tres modalidades: la cita literal, la paráfrasis y la alusión que, al mismo tiempo presentan distintos grados de distanciamiento entre los enunciados citados y el texto que lo contiene.

Si bien hemos señalado que la citación forma parte de las convenciones propias del discurso científico-académico y que existe una gran diversidad de normas que pretenden codificar o estandarizar los aspectos formales de la citación, nos hemos detenido especialmente en su aspecto estratégico. Esto significa que la citación, y el correspondiente dominio de los matices que cada modalidad ofrece a los productores de este tipo de textos, puede considerarse como una herramienta para la construcción de piezas discursivas eficaces, adecuadas a su finalidad.

Es necesario señalar también que los diferentes campos disciplinares han adoptado de modo preferencial algunas de estas modalidades de la citación y, al mismo tiempo, reconocer que en ciertos casos la citación se vuelve una especie de tic discursivo que, lejos de contribuir a la finalidad que se le asigna en su aspecto argumentativo, se vuelve un procedimiento vacío o, al menos, vacío de su potencial riqueza polifónica.

BIBLIOGRAFÍA

- ▶▶ ALVARADO, M. (1994). *Paratexto*. Buenos Aires: Eudeba.
- ▶▶ CREME, P. & LEA, M. (2000). *Escribir en la universidad*. Barcelona: Gedisa.
- ▶▶ DAY, R. (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. Washington DC: Organización Panamericana de la Salud.
- ▶▶ ECO, U. (2004). *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- ▶▶ VOLOSHINOV, V. (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.